



A LA COMUNIDAD CATÓLICA Y LA SOCIEDAD PARAGUAYA

Ante mis expresiones en referencia a la denuncia que involucra al Padre Silvestre Olmedo en la Parroquia de Limpio, como Arzobispo de la Santísima Asunción, quiero decir lo siguiente:

Reconozco que no fue del todo correcta la frase utilizada en mi carta a los jóvenes de la Pastoral de Juventud de Limpio, sobre todo por dar pie a otras interpretaciones que crearon confusión por el lenguaje usado.

Pido perdón si mi expresión ha sido inadecuada. Afirmo que en ningún caso, fue mi intención minimizar el hecho.

Por eso, manifiesto mi compromiso en la promoción de la mujer y sus derechos, impulsando más adecuadamente su lugar en la Iglesia como nos inspira el Papa Francisco.

Reitero mi compromiso para la defensa y el respeto a toda persona humana, de manera especial los más frágiles como son los menores de edad.

La denuncia en el caso del Padre Olmedo tiene su curso tanto en el plano canónico como civil y tendrá su resultado de acuerdo al desarrollo de los procesos.

Valoro el trabajo de los Sacerdotes y los exhorto en la fidelidad a sus compromisos motivados por Jesucristo el Buen Pastor en servicio al Pueblo de Dios.

Finalmente expreso mi voluntad en seguir trabajando con ganas, entregando mi vida en bien de la Iglesia y de todo el Paraguay.

Edmundo Valenzuela

Arzobispo de la Santísima Asunción

Asunción 19 de febrero de 2017